El papel de los aspectos subjetivos y la interdisciplina en el estudio de la prostitución

María Teresita Castillo León

INTRODUCCIÓN

La prostitución femenina es un fenómeno presente en la vida cotidiana en muchas partes del mundo, de nuestro país y nuestra ciudad. Es un fenómeno tan presente y que se manifiesta en magnitudes tales que algunos autores como Legardinier (1997:27) lo refieren, hablando en términos lucrativos, como un negocio organizado que ocupa un lugar importante en el ámbito mundial, no muy lejano de la venta de drogas y el tráfico de armas. Actualmente es un tema de intenso debate que se ha analizado en diferentes niveles. Esto es, ha sido motivo de estudio dentro de distintos campos de conocimiento, pero también ha ocupado un lugar importante a nivel de opinión pública. En cada una de estas esferas su abordaje ha dado lugar a fuertes polémicas y conflictos a partir de diversas representaciones existentes sobre este fenómeno.

Al escuchar opiniones y revisar literatura sobre el tema, coincido con Rubio (1996)¹ cuando señala que es posible encontrar diferentes posturas respecto del fenómeno de la prostitución. Hay personas que adoptan una posición moralista que las lleva a condenarla. También están las que se inclinan por considerarla simplemente como un elemento de nuestra realidad. Existen quienes se pronuncian por una postura de corte legal para afirmar que se trata de una actividad negativa para la sociedad y que, por tanto, debe ser ilegal. Igualmente están quienes dicen que debiera ser considerada como un tipo de trabajo o servicio como cualquier otro, dado que la mujer puede optar libremente por ejercer esa actividad y por ello debe respetarse su decisión; de ahí entonces que lo que debe hacerse es reglamentarla. Otras personas la consideran un problema en términos de salud. Aún más, existe la postura de que cumple funciones de tipo económico o de carácter social lo cual justifica su permanencia. Esto es, algunos exponen que es un negocio

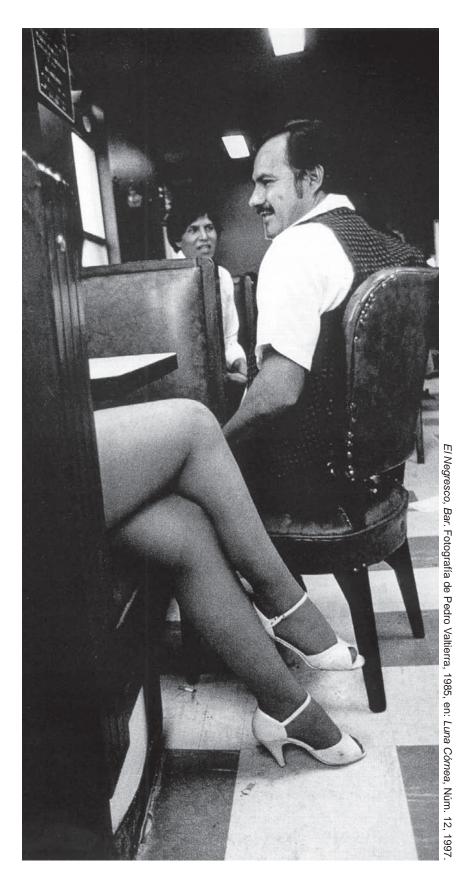
María Teresita Castillo León. Licenciada en psicología y maestra en antropología social por la UADY. Profesora en la Facultad de Psicología y asesora del Programa Académico de Desarrollo Sustentable de la Región Sur de Yucatán, de la Subdirección de Extensión de la UADY. Sus trabajos de investigación abarcan temas de personalidad, fenómenos y problemas sociales, salud e intervención comunitaria.



muy redituable del cual viven muchas personas. Otros más que brinda una forma de mantener el orden social pues es reguladora de costumbres ya que funciona como una válvula de seguridad que favorece la estabilidad de la institución social del matrimonio. Y, por ello, insisten en que no es posible entender la prostitución fuera de su situación social y de los factores, sobre todo de tipo económico, que llevan a la existencia de la oferta y demanda de este servicio. Es un hecho pues, que existen diversas posturas pero, en general, la prostitución femenina es un fenómeno que con frecuencia es rechazado socialmente, pero es la misma sociedad la que lo fomenta y promueve. Sean cuales sean las razones argüidas para reivindicar su promoción, lo cierto es que día con día se hace más frecuente su ejercicio y estudiarla requiere de un profundo proceso de investigación que enlace diferentes perspectivas.

EL ESTUDIO DE LA PROSTITUCIÓN COMO FENÓMENO SOCIAL

Estudiar la prostitución femenina no es fácil. Desde hace muchos años este fenómeno ha estado rodeado de un halo negativo que en mucho estigmatiza la actividad y a las personas dedicadas a ella. Esta situación dificulta su estudio pues al abordarlo existen muchas resistencias tanto por parte de los sujetos estudiados como por parte de los mismos investigadores. Pheterson (1990) comenta que muchos de los estudios sobre prostitu-



Número 221 • Segundo trimestre de 2002 •

59

ción en las ciencias sociales están infectados con prejuicios contra las mujeres etiquetadas como prostitutas, quienes simbólicamente son consideradas malas mujeres². Dice que los investigadores están entrampados en investigaciones sin guía y que preguntas importantes sobre la vida social de las mujeres dedicadas a esta actividad, siguen sin ser abordadas. Negrete, Ortiz y Casillas (1996:35) comparten esta opinión pues dicen que algunos investigadores que han abordado el estudio de la prostitución "no han estado exentos de una visión que estigmatiza a las mujeres que la ejercen".

En la mayoría de los estudios, tanto los realizados en nuestro país como fuera de él, el fenómeno de la prostitución femenina ha sido abordado como un problema de desviación social, patología o de carácter sanitario. Por ejemplo, en la última década, respecto de cuestiones de salud, han aumentado los estudios sobre prostitución a raíz de la propagación del Síndrome de Inmuno-Deficiencia Adquirida (SIDA). Los objetivos de este tipo de estudios se enfocan hacia cuáles son los factores que determinan ciertas prácticas de riesgo para la transmisión del Virus de Inmunodeficiencia Humano (VIH) y su incidencia, por ello, muchas de las investigaciones se enfocan al uso/no uso del condón o del empleo de jeringas usadas para inyectarse droga. Con ello, el estudio de la prostitución se ha intensificado pasando a concebirse a las mujeres que la ejercen como una "población de riesgo", por ser fuentes posibles de contagio de diferentes enfermedades de transmisión sexual y se ha estigmatizado aún más a las mujeres dedicadas esta actividad.

Otros estudios se enfocan hacia la mujer dedicada a la prostitución, pero generalmente la ven como el sujeto de la delincuencia, el contagio o el trastorno psíquico (Cavalcanti; Imbert, y Cordero, 1985:16). En ellas se han enfatizado las descripciones de carácter cuantitativo y estadístico reportando cuáles son los diferentes tipos de trabajadoras sexuales, dónde ejercen, quiénes y bajo qué circunstancias controlan su ejercicio, cuánto ganan, la situación del mercado de trabajo, y las razones principales por las que estas mujeres se dedican a esta actividad, por ejemplo, las circunstancias socioeconómicas que favorecieron su ingreso a ella. Estos estudios se han efectuado desde una perspectiva positivista en la cual el investigador ha conservado una gran distancia en relación con el "objeto" que es estudiado en forma descriptiva. García y Musitu (2000:158) señalan que con este tipo de aproximación se pretende proporcionar explicaciones en términos de relaciones causa-efecto, ya que se asume que conociendo la causa de un fenómeno es posible "manipular el entorno para obtener los resultados deseados". Realizar este tipo de investigación ha tenido el fin aparente de



que la información obtenida permita establecer acciones para disminuir la prostitución. Esto es, se trabaja bajo la convicción de que si se logra saber por qué ciertas personas realizan esta actividad y otras no, puede lograrse su disminución.

Sería un error descalificar y considerar inútiles estos estudios pues sí proporcionan información importante y cumplen con los fines para los cuales fueron elaborados. Pero, de cualquier modo, estas investigaciones no han podido explicar la prostitución en su totalidad, lo cual es difícil que pudieran hacerlo porque se trata de un fenómeno muy complejo, que se complica aún más por la propia visión que tienen respecto de ella las personas que conviven con esta actividad cotidianamente. Por ello, considero que también se requiere investigación en este campo, que abarque otros aspectos como la dimensión cultural, tal como lo expresan Díaz y González (1997:175). Además, es necesario considerar más cercanamente a las personas involucradas con él, incluyendo a las mujeres dedicadas a la prostitución puesto que muy pocas veces han tenido voz para opinar y expresar sus puntos de vista. Como señalan Peñaloza y otros (art.cit.:10), ante fenómenos como éste, es importante que sean escuchadas las partes, que participen los actores principales de los hechos. Considerar como sujetos a los participantes de un fenómeno

determinado da la oportunidad de tener una aproximación más cercana respecto de lo que piensan, de poder conocer un poco más sobre ese mundo subjetivo que se han construido a través de las experiencias que han tenido y de la intersubjetividad vivida. Este es un aspecto tan importante como muchos otros elementos de la cultura de un grupo.

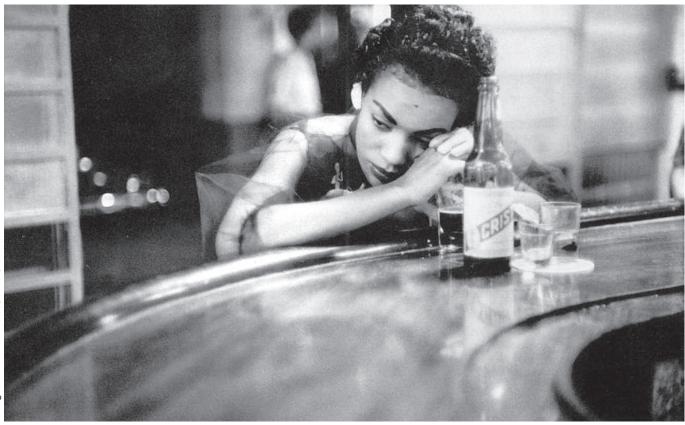
Es por ello que es necesario realizar estudios que nos permitan adentrarnos más en este mundo subjetivo³ de las personas involucradas en la prostitución. Sin embargo, a pesar de exposiciones como las anteriores que insisten en la necesidad de realizar investigaciones desde nuevas perspectivas que consideren aspectos intersubjetivos, siguen siendo insuficientes los estudios sobre la prostitución y la gente involucrada en ella, que aborden el tema viendo como sujetos a las personas (sobre todo a las mujeres que la ejercen), como individuos que tienen algo que opinar pues tienen su propia visión al respecto. Ciertamente se han realizado investigaciones (Cavalcanti; Imbert y Cordero, op.cit.; Márquez, 1991; Félix, 1999; Bautista y Conde, 2000) sobre este fenómeno en las cuales se considera lo que las mujeres dedicadas a esta actividad piensan de ellas como sujetos, lo que piensan acerca de la prostitución en sí misma, sobre cómo ven este hecho social y cómo se lo representan, pero éstos todavía no son temas agotados.

Por otro lado, no existe suficiente información acerca de cómo la conciben las personas que conviven con esta actividad cotidianamente.

Profundizar en la comprensión de diversos fenómenos sociales (incluyendo la prostitución), desde esta perspectiva intersubjetiva es un reto constante para los científicos sociales. Dada su gran complejidad, en el caso particular de la prostitución resulta difícil que una sola teoría dentro de una sola disciplina pueda explicarlo por completo. Si se desea realmente poder llegar a comprender mejor la prostitución o algún otro fenómeno similar, la investigación social actual requiere de flexibilidad y abordajes diferentes, de enfoques teóricos y formas empíricas distintas a los que

han sido usados tradicionalmente para explicarlos. Esto significa que existe la necesidad de nutrirse teóricamente con los planteamientos desarrollados en diversas disciplinas de carácter social y que también es conveniente recurrir al empleo de técnicas diversas que permitan obtener más información y de manera más adecuada. Acevedo (1991:93) dice que el trabajo dentro de una disciplina siempre va a ser indispensable, pero que ahora se requiere el apoyo de otras disciplinas dada la enorme complejidad que la realidad muestra de manera tan evidente y que esto significa un reto para las ciencias sociales en nuestros días.

Esto lleva a plantear la necesidad inminente del trabajo interdiscipli-



otografía de Eve Arnold, Cuba, 1954.



nario. Castro (1993:45) expone que la interdisciplinariedad4 es un tópico de discusión vigente que resulta importante para los científicos, los académicos y los profesionales. Esto es especialmente cierto en el área de las ciencias sociales en general, ya que una aproximación interdisciplinaria resulta muy útil en el estudio de problemas concretos que son importantes socialmente. Como destaca esta autora (ibid:50), la interdisciplina tiene como propósito fundamental "avanzar en la comprensión de la interdependencia de factores involucrados en un problema..." apoyándose en los saberes de las disciplinas y articulando los esfuerzos parciales propios de cada una. Lograr lo anterior significa "la organización de un esfuerzo colectivo alrededor de un problema común, dando lugar a una intercomunicación continua y a una acción conjunta de distintas disciplinas" (*idem*).

Trabajar dentro de este enfoque requiere relativizar las teorías surgidas en cada disciplina, reconocer la especificidad y limitación de cada una de ellas, descentrarse de la propia disciplina para ocuparse del problema desde una perspectiva más global. La misma autora indica que "el punto de encuentro es la realidad misma y no las disciplinas" (*idem*) y, asimismo, expone que "quien pone entre paréntesis su disciplina puede regresar a ella con el enriquecimiento generado por el trabajo interdisciplinario, y



Fotografía de Guy Le Querrec, Côte d'Ivoire, 1986

aportar al desarrollo de su campo de saber". (*ibid*.:51). A pesar de todo lo anteriormente expuesto en favor de la interdisciplinariedad, es común que los científicos, los académicos y los profesionales no tengan este tipo de enfoque. Aun en nuestros días, resulta frecuente encontrar espacios, incluyendo los universitarios, que están dominados por el desarrollo de conocimientos muy especializados, que tradicionalmente no favorecen el trabajo interdisciplinario sino que, por el contrario, promueven la separación de los saberes.

Considerando lo anteriormente expuesto resulta, pues, importante que para estudiar fenómenos de naturaleza social sea pertinente acudir a los conocimientos teóricos y a las técnicas empíricas generados en diversas disciplinas sociales como la antropología social, la sociología y la psicología social, entre otras, con el fin de abordar los fenómenos sociales desde diferentes perspectivas y considerando la importancia realizar investigaciones distintas a las acostumbradas en las que los involucrados no sean vistos como objetos sino como sujetos promoviendo que la distancia entre ellos y el investigador sea menor, con el fin de comprender un poco más el fenómeno. Trabajar con este enfoque es importante porque la realidad subjetiva elaborada en la mente de las mujeres dedicadas a la prostitución y en la gente que convive con esta activi-

dad diariamente, influye en el comportamiento y en la forma de reaccionar a los diferentes acontecimientos que ocurren en la vida cotidiana como es, por ejemplo, la aplicación de diversos programas de carácter comunitario que se pretenden aplicar en diversos sitios y momentos, como ha sido el caso de "La Amapola" al cual haré referencia en breve. Hernández y López (1998:90) comentan que "lograr la comprensión e interpretación de experiencias concretas y de la realidad de los sujetos que se investigan, prepara para la acción e intervención". Esto resulta relevante ya que como exponen Silva y Aragón (1999:207), para las ciencias sociales es importante que el conocimiento generado sea aplicable, que no se quede para el autoconsumo del investigador sino que de alguna manera dichos conocimientos sean vertidos a través de diversas estrategias hacia el grupo del cual se derivaron. Para ello es necesario conocer los aspectos subjetivos y la perspectiva de los usuarios potenciales de un programa o servicio y considerarlos al momento de formularlos y ejecutarlos, pues de no ser así, es probable que exista rechazo o poca participación. En el caso de la prostitución, lograr un acercamiento y entendimiento respecto de la población que se relaciona íntimamente con esta actividad brinda la oportunidad de promover acciones para trabajar de manera conjunta, y con una nueva sensibilidad, con las mujeres dedicadas a



ella, así como con las personas que de una forma u otra se relacionan con esta actividad de manera cotidiana.

EL CASO DE "LA AMAPOLA"

Dada su eminente presencia resulta importante estudiar este fenómeno, sobre todo si consideramos que en Yucatán no existe gran número de investigaciones que aborden este tema. Además, la mayoría de ellas se concentran en el recuento de índices estadísticos, realizados principalmente por instituciones sanitarias por lo cual existe la necesidad de realizar estudios específicos que aborden la dinámica de este fenómeno en contextos sociales particulares, que consideren directamente a los sujetos y que apunten a ponderar también los aspectos subjetivos que están presentes en el mismo.

Para ejemplificar lo expuesto en párrafos anteriores, puede exponerse el caso del ejercicio de la prostitución en "La Amapola", lugar donde por varias décadas estuvo ubicada la zona de tolerancia de la ciudad de Mérida y que fue clausurada hace poco más de treinta años. Después de clausurada, la prostitución siguió ejerciéndose de manera clandestina en el lugar y continúa siendo así hasta nuestros días. A través del tiempo, junto con ella, se han desarrollado otros fenómenos sociales en dicho lugar, como son la delincuencia, el alcoholismo y la drogadicción. Han sido varios los

programas que se han implementado para tratar de disminuir e incluso erradicar estos fenómenos, pero si bien, algunos de ellos han logrado disminuir la incidencia de ciertos actos delictivos, no han tenido la misma suerte para disminuir el ejercicio de la prostitución. Para tratar de entender la dinámica que sostiene el ejercicio de la prostitución en "La Amapola" es importante retomar los dos aspectos enunciados en la sección anterior del presente trabajo. Por un lado considerar a las personas involucradas en el fenómeno y tratar de conocer un poco más sobre el mundo subjetivo que de alguna manera influye en su comportamiento. Por el otro, recurrir al trabajo interdisciplinario para lograr una comprensión más amplia de tan complejo fenómeno.

Así pues, el estudio de la prostitución en "La Amapola" puede hacerse a partir del planteamiento de que la realidad no puede ser abordada de manera objetiva y distante, sino que debe estudiarse en relación con los individuos que la viven, ya que los registros de la misma son en gran parte creaciones del propio observador. Además, como plantean González, Oñate y Solloa (art.cit.:14), "la realidad que importa es lo que las personas perciben como importante". Es tratar de conocer la visión que sobre la prostitución integran los miembros de un grupo, a partir de su interacción y convivencia; y, asimismo, ver y distinguir las diferentes visiones que sobre un mismo fenómeno pueden tener diferentes grupos. Esto nos lleva a aceptar que existen múltiples interpretaciones de la experiencia producto del procesamiento mental de los individuos y que cada una de ellas es igualmente valiosa. Conocer más sobre este mundo subjetivo, que ha sido elaborado con respecto de la prostitución, plantea la posibilidad de analizar múltiples aspectos. Uno de ellos es esa subjetividad que está formada por las representaciones sociales, una forma de pensamiento que ha sido estudiada desde hace ya varios años y para la cual se ha desarrollado un concepto bastante claro

existiendo corrientes teóricas como la de Serge Moscovici (en Moscovici y Hewstone, 1986)⁵. Escoger esta teoría permite abordar esta actividad dentro del esquema de su construcción social y no concretarse a los factores que le dan lugar como un problema de carácter social o sanitario, que es como frecuentemente ha sido tratado.

Por otro lado, el marco de las representaciones sociales es sumamente amplio, de tal modo que pueden encontrarse diversas manifestaciones como, por ejemplo, la construcción de imaginarios urbanos, en tanto que este tipo de construcciones son una forma de las representaciones sociales. Este es un concepto derivado de la antropo-



-otografía de Cartier-Bresson, México, 1934



logía urbana (Fontecilla, 1998; Nieto, 1998; Fuentes, 2000) que resulta importante para el estudio de la prostitución en "La Amapola" pues enfatiza que los seres humanos viven, actúan, se relacionan y le dan usos diferentes a los diversos escenarios con los que entran en contacto. Es posible que los lugares y las actividades realizadas en ellos establezcan un vínculo, dándose una reciprocidad en el sentido que una actividad determinada influye en el espacio físico, pero éste también influye en el comportamiento realizado, por lo que tanto para el sitio como para la actividad pueden desarrollarse representaciones específicas debidas a esta relación. A mi parecer, para el presente estudio los imaginarios urbanos desarrollados sobre este sitio resultan relevantes dadas las características físicas, los usos del lugar y la historia del escenario donde se manifiesta el ejercicio de la prostitución. Los imaginarios urbanos construidos respecto de "La Amapola", tanto por parte de la gente del lugar como por las instituciones, de una manera u otra influyen en la elaboración de las representaciones sociales que estos grupos se han formado de la prostitución y que, de una manera u otra, determinan la forma como se comportan acerca de ella.

Por otro lado, un estudio que contemple los aspectos mencionados requiere de tomar decisiones de tipo



Fotografía de Leonard Freed, USA, 1972

metodológico y técnico que permitan obtener la mayor cantidad de información. Por la naturaleza del trabajo no puede privilegiarse el uso exclusivo de técnicas de carácter cuantitativo, de amplio uso en la ciencia psicológica, sino que es necesario el empleo de estrategias cualitativas⁶ que resultan pertinentes para esta investigación y que son empleadas de manera importante en otras disciplinas sociales como la antropología, porque permiten abordar aspectos⁷ que resultan difíciles de ser abordados mediante técnicas cuantitativas.

Para una investigación de este tipo sugiero una metodología de corte etnográfico. Esto es basándome en autores como López (1997:70), quien dice que la etnografía "indaga la forma en que los actores humanos construyen y reconstruyen la realidad social a través de la interacción con los demás miembros de la sociedad"8. Permite estudiar la conducta en un contexto de vida diaria más que en condiciones experimentales. Es emplear una etnografía con carácter hermenéutico, en la cual se estudia la vida humana a través de estrategias de investigación que permiten, según Geertz (1990:28), interpretar la cultura. Los datos recabados a través de la observación de experiencias y la entrevista a participantes, deben servir de base para lograr una descripción etnográfica que de acuerdo con este autor (ibid:32) debe tener como rasgos característicos

el ser interpretativa, microscópica y que lo que interprete sea el flujo del discurso social, que rescate "lo dicho" y lo redacte para que no perezca. Debe procurarse conversar con ellos y tratar de entenderlos. Todo esto con el fin, nos dice el autor de "establecer la significación que determinadas acciones sociales tienen para sus actores y enunciar, lo más explícitamente que podamos, lo que el conocimiento así alcanzado muestra sobre la sociedad a la que se refiere y, más allá de ella, sobre la vida social como tal" (*ibid*:37).

COMENTARIOS FINALES

El abordar el estudio de la prostitución en "La Amapola" muestra la importancia de considerar al fenómeno como propio de un lugar y su gente. Tratar de generar información que pueda aplicarse de manera idéntica a otro tipo de contextos, situaciones y personas es prácticamente imposible en fenómenos como éste. Considero que se avanza más si uno se adentra en su estudio dentro de contextos particulares que permitan entender mejor lo que está sucediendo en ese lugar y con su gente. Considerar la subjetividad de un grupo como factor que influye en la permanencia de ciertos fenómenos es importante como lo es también nutrirse y apoyarse del trabajo desarrollado a nivel teórico y metodológico de otras disciplinas. Esto debe permitir comprender mejor



los fenómenos, contribuir al debate teórico acerca de los mismos y alimentar la teoría, lo cual permitiría tener una visión más amplia de ellos, más allá de enfoques simplistas y morales. Particularmente, respecto de la prostitución, lograr un acercamiento y entendimiento de la población que se relaciona íntimamente con esta actividad, brinda la oportunidad de promover acciones para trabajar de manera conjunta, y con una nueva sensibilidad, con las mujeres dedicadas a ella, así como con las personas que de una forma u otra se relacionan con este oficio de manera cotidiana.

NOTAS

- 1 Rubio, Luis. Comentarios al libro Al otro lado de la calle editado por EDICAC, CD-HDF y UNICEF en 1996.
- Claudia Colimoro dice que "existe un amplio sector de la sociedad, en el cual aún se halla presente un conjunto de prejuicios y creencias en torno del ejercicio de nuestro oficio, los cuales, lamentablemente, hacen ver en muchas ocasiones a las personas que ejercemos esta actividad, como seres humanos sin moral, sin principios, sin capacidad de razón y crítica, sin capacidad de sentimientos nobles y altruistas, sin valor social (y humano) alguno" (Peñalosa; Cronswell; Cortés y otros 1995:2-3). También dice que todo ello dificulta aún más la situación cotidiana que enfrentan y se carece de oportunidades para hablar de su situación existencial como personas y como integrantes de la sociedad con derechos civiles.
- 3 Este mundo subjetivo consiste en un sistema complejo de significación y sentido que organiza la vida psíquica de los sujetos y de la sociedad, el cual se produce en la vida cultural humana y donde las subjetividades individuales y sociales constituyen dos niveles que se integran y que, por momentos, pueden estar en tensión y contradicción, pero actuando continuamente como

- fuerza motriz (González, Oñate y Solloa, 2000:14). Alfred Shütz (Heritage en García, y Musitu, *op.cit.*:167) expone que el mundo subjetivo es interpretado por los sujetos con base en "categorías y construcciones propias del sentido común cuyo origen es, en gran parte, social. Estas construcciones son los recursos con los que los actores interpretan sus situaciones de acción, captan las intenciones y motivaciones de los demás, adquieren un entendimiento intersubjetivo, actúan coordinadamente y, en general, se mueven en el universo social".
- Entendiendo el trabajo interdisciplinario como el ubicado "en el contexto de la búsqueda de vínculos, encuentros y cooperación entre dos o más disciplinas" (Castro, 1993:46) y que "implica la reciprocidad de intercambios y el mutuo enriquecimiento" (ibid:49). Conviene distinguir este término de otros que comúnmente se utilizan como sinónimos sin serlo. Es distinta la interdisciplinariedad de la multidisciplinariedad que significa la relación entre especialistas en el cual cada quien conserva su especialidad trabajando independientemente, dándose el vínculo en términos de comunicación de resultados, préstamo de conocimientos o métodos, subordinación de unas disciplinas a otras o acumulación de conocimientos enunciados a partir de cada disciplina (op cit.:48).
- Considero conveniente aclarar que esta teoría, si bien se desarrolla dentro del campo de la psicología, no está desvinculada de otras ciencias sociales puesto que Moscovici es un autor que ha recibido la influencia de la tradición sociológica europea que considera a lo social por encima de lo individual. Esta influencia se debe a que Moscovici sostiene que es importante que la psicología (su área principal de desarrollo teórico profesional) sea una disciplina más completa por lo que considera que es indispensable incorporar en su estudio aspectos de otras ciencias sociales que puedan relacionarse. Particularmente, para elaborar su teoría, este autor parte de los planteamientos teóricos sobre las representaciones colectivas de Emile Durkheim.
- 6 López (art.cit:67-68) señala que un abordaje cualitativo procura comprender la compleja realidad social, importando su significado y la forma en que la gente le da sentido a la vida. Así también, Banister, Burman, Parker y otros (1994:3) dicen que este tipo de investigación pretende capturar, entre otras cosas, el sentido de lo que decimos

- sobre lo que hacemos, logrando con esto la representación del significado de un aspecto delimitado del problema (o fenómeno) en cuestión. En pocas palabras, trata de reflejar el mundo tal cual es a los ojos de la gente que lo vive. Es decir, pretende entrar a ese mundo subjetivo de los individuos que incluye representaciones sociales entre otros muchos aspectos.
- Aspectos de carácter más íntimo que no son fáciles de responder de manera espontánea, franca y honesta mediante una pregunta directa. O bien aspectos complejos para los cuales las personas tienen conceptualizaciones, pero que resulta difícil que las expresen de manera muy específica y concreta. Por ejemplo, Barrera (1992:106) realizó un estudio sobre las relaciones familiares de las trabajadoras sexuales. En él utilizó una metodología que se alejó de la aplicación de los cuestionarios, pues como el mismo autor expone, en los estudios realizados con base en este tipo de instrumento no se llega "al fondo en cuanto a las complejidades de las actitudes y ansiedades, de valores y proyecciones de pautas de conducta peculiares del universo de relaciones", pues el procedimiento seguido en la elaboración de los datos, al reducir los hechos sociales a números los deshumaniza, y elimina lo substancial de las relaciones humanas.
- 8 Banister y otros (*op.cit.*:34 y 36) también exponen que la etnografía es una forma básica de investigación social que tiene como característica esencial obtener información de diversas fuentes, como hacer observaciones, generar información a partir de entre-

vistas y conversaciones con informantes o leer documentos, entre otras opciones. El investigador se involucra activamente en el ambiente, pero no lo estructura y participa en las actividades diarias de la gente durante un cierto período de tiempo, observa lo que sucede, escucha lo que se dice, hace preguntas, estudia documentos, en otras palabras recolecta cualquier información que esté disponible para iluminar el acontecimiento sobre el cual trata la investigación. El usar diversas fuentes es importante porque permite obtener información más convincente, completa y apropiada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acevedo, M. (1991). "Interdisciplina en ciencias sociales. Un legado para su desarrollo". En: *Acta sociológica,* IV(2,3). Pp. 93-109. Banister, P.; Burman, E.; Parker, I.; Taylor, M. y Tindall, C. (1994).

Qualitative Methods In Psychology. A Research Guide. Buckingham: Open University Press.

Barrera, E. (1992). "Migración pendular y relaciones familiares en el sector de prostitutas". En: Gómezjara, F. y Barrera, E. *Sociología de la prostitución*. México: Fontamara. pp.105-187.

Bautista, A. y Conde, E. (2000). "La representación social del sexo servicio". En: *La psicología social en México*, VIII. pp. 718-724.

Castro, M. (1993). La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.







- Cavalcanti, C.; Imbert, I. y Cordero, M. (1985). *Prostitución: esclavitud sexual femenina*. Santo Domingo: CIPAF.
- Díaz, T. y González, G. (1997). "Cultura y prostitución: una solución posible". En: *Papers. Revista de Sociología (estructura social de Cuba)*, 52. pp. 167-175.
- Félix, G. (1999). "La prostitución juvenil en Xalapa: estudio de un caso". En: *Revista del CNEIP*, 4(2). pp. 309-326.
- García, E. y Musitu, G. (2000). *Psicología social de la familia*. Barcelona:Paidós.
- Geetz, C. (1990). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- González, J.; Oñate, R. y Solloa, L. (2000). "Investigación cualitativa". En: *Aletheia*, 20. pp. 11-28.
- Hernández, Enrique y López, L.(1998). "Una aproximación al análisis cualitativo. En: *Revista del CNEIP*, 3(2), pp. 89-101.
- Legardinier, C. (1997) *La prostitución*. Madrid: Paradigma..
- López, M. (1997). "Nuevas alternativas para la investigación en Psicología". En: *Revista del CNEIP*, 2(1). pp. 59-93.
- Márquez, M. (1991) "Consideraciones de carácter psicológico de las prostitutas jóvenes de Xalapa". En: *Psicología y Salud*, 3. pp.29-35.
- Moscovici, S. y Hewstone, M. (1986). "De la ciencia al sentido común. En: Moscovici, S. (Ed.). *Psicología social II. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales.* Barcelona: Paidós. pp. 679-709.
- Negrete, N.; Ortiz, J. y Casillas, J. (1996). Al otro lado de la calle. Prostitución de menores en La Merced. México: Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal/Espacios de Desarrollo Integral A.C./Fondo de la Naciones Unidas para la Infancia.
- Nieto, R. (1998). "Lo imaginario como articulador de los órdenes laboral y Urbano". En: *Alteridades*, 8(15). pp. 121-129.
- Peñaloza, P.; Cronswell, M.; Cortés, M; Colimoro, C.; Argueta, G.; Nájera, R. y otros (1995). "Audiencia pública sobre el fenómeno de la prostitución o sexo-servicio". En: *Textos*, 36. pp. 1-35.
- Pheterson, G. (1990). "The category 'prostitute' in scientific inquiry. Special Issue: II. Feminist perspectives on sexuality". En: *Journal of Sex Research*, (abstract), 7(3). pp. 397-407. (*PsycLIT Database*, 1992, American Psychological Association).
- Silva, A.; Dias, L.; Hazeu, M. y Nascimento, M. (1997). Prostituiçao adolescência. Prostituiçao juvenil no interior do Pará: "trombetas e os Garimpos do vale do Tapajós". Belém: Centro de Defensa do Menor, Cejup.

